

El olvidado *Entremés de don Quijote*, de Nuño Nisceno Sutil

ABRAHAM MADROÑAL*

Entre los muchos títulos de obras dramáticas influidas por el *Quijote* suelen olvidar los estudiosos una bien curiosa que se debe a un autor portugués, que escribía también en castellano, y que responde al nombre (tal vez falso) de Nuño Nisceno Sutil, el cual publicó en 1709 un libro que llevó por título *Musa jocosza de vários entremezes portuguezes e castellanos* (Lisboa: Miguel Manescal, 1709). Dicho libro, rarísimo, por cuanto sólo se encontraba a las alturas de 1948 en la Biblioteca Universitaria de Coimbra y hoy —al parecer— se ha perdido, albergaba buen número de piezas de teatro breve escritas en la lengua de Camoens y tres entremeses escritos en castellano, uno de los cuales es nuestro *Entremez de don Quijote*, que así se titula exactamente¹.

Más raro es todavía que a pesar de haber editado la pieza don Miguel Herrero en 1948 en un suplemento de la *Revista Bibliográfica y Documental*² (donde también ofrece el facsímil) prácticamente haya pasado desapercibida y no se cite en la mayoría de los repertorios conocidos, con honrosas excepciones. Ya en su época se quejaba Herrero del olvido de los cervantistas, entre los que mencionaba a José María Asensio, Juan Sedó o Felipe Pérez Capo en sus respectivas obras, pero también del de los estudiosos de la literatura portuguesa, con la excepción de Teófilo Braga³. Tampoco ha tenido más suerte en nuestros días.

* CSIC.

1. Los otros llevan por título *Entremés de los criados* y *Entremés del soldado auxiliar*. Reproduce el citado editor los primeros versos en el folleto que cito inmediatamente.

2. MIGUEL HERRERO, «Entremés de don Quijote», Madrid, CSIC, 1948. Es el suplemento n.º 1 de dicha revista, que corresponde al tomo 2, números 1 y 2, enero-junio de 1948. El impreso tiene tirada aparte y portada y paginación propias: consta de 18 páginas, más 6 de facsímil.

3. *Loc. cit.*, p. 1.

Y el caso es que el entremés citado tuvo alguna trascendencia, por cuanto parece que influyó también en obras portuguesas posteriores, como la ópera *Vida do grande don Quixote de la Mancha e do gordo Sancho Pansa*, obra de Antonio José da Silva, que a Menéndez Pelayo —que habló de esta relación genética, siguiendo a T. Braga— le parecía en algunos puntos detestable⁴. De hecho, también Herrero hablaba de nuestro entremés como obrilla «declaradamente mala, artísticamente considerada», pero justificaba su edición por tratarse de una imitación cervantina y por haber asimilado su autor los recursos del entremés castellano del siglo XVII⁵.

Su autor, Nuño Nisceno (o Nuno Niseno) Sutil, nombre que responde sin duda a un seudónimo, según explicó Teófilo Braga, viene a engrosar la lista de autores portugueses que escribieron entremeses también en castellano o a la manera castellana, lista nada desdeñable, por cuanto contamos al menos con los nombres de Coelho Rebelho, Jacinto Cordeiro o Francisco Rodrigues Lobo en el XVII y Francisco Vaz Lobo en el XVIII. Son una muestra magnífica de lo que se ha dado en llamar el teatro breve de autores bilingües, que afecta igualmente a otras lenguas de la península.

Por supuesto hay diferencias entre todos estos cultivadores del entremés: Manuel Coelho Rebelho, por ejemplo, es autor de veinticuatro entremeses que edita en su *Musa entretenida de varios entremeses* (1658), tres cuartas partes de los mismos en castellano y el resto en su lengua. Muchas veces satiriza en ellos las costumbres de los castellanos, como en *El asalto de Villavieja*; otros títulos como *El pícaro hablador* han sido justamente ensalzados por Cotarelo⁶, pero en general faltan estudios y ediciones actuales de este autor que se mueve con soltura en las dos lenguas y cuyo análisis podría arrojar luz sobre el diferente registro castellano portugués y la distinta comicidad apuntada por algún estudioso a este propósito⁷. Su deuda con los entremesistas castellanos es evidente en los entremeses escritos en esta lengua, pero no es exactamente el caso de los entremeses portugueses, que están más próximos a la comicidad de tipo rural⁸.

4. En su *Historia de los heterodoxos españoles*, p. 796. Censuraba el sabio don Marcelino que don Quijote en la pieza se propusiera enamorar a Sancho, a quien creía convertido en Dulcinea. Véase a este respecto JOSÉ OLIVEIRA BARATA, *António José da Silva criação e realidade*, Coimbra, Universidade de Coimbra, 1985, especialmente las pp. 207 y 339, en que trata de nuestro entremés, el modelo más próximo de A. José da Silva, y de los espectáculos dramáticos de tema cervantino en Portugal. En particular interesa la noticia de que en el carnaval de 1728 se representó un *intermezzo* musical *Il Don Chisciotte della Mancía* muy cercano al que nos ocupa por la fecha y el carácter musical.

5. *Loc. cit.*, p. 2.

6. EMILIO COTARELO, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII* (1911), edición facsímil con introducción y notas de José Luis Suárez y Abraham Madroñal, Granada, Universidad de Granada, 2000, I, p. xcvi.

7. «Doble registro lingüístico en la obra de Manoel Coelho: *La musa entretenida*», en *Actas del Congreso Internacional sobre Semiótica e Hispanismo*, II, Madrid, CSIC, 1985, pp. 207-214. JOÃO PALMA-FERREIRA, en su *Do Pícaro na Literatura Portuguesa* (Lisboa, Biblioteca Breve, 1981) traza una evolución histórica de esta figura y analiza con especial cuidado las piezas de Coelho, haciendo hincapié en *El pícaro hablador* especialmente.

8. GIANCARLO DEPRETIS, *L'entremés como genere letterario*, Torino, Edizioni dell'Orso, 1999, pp. 99-111, en especial la p. 105.

Jacinto Cordeiro, recientemente estudiado por Depretis, del cual ha exhumado también dos interesantes piezas entremesiles: *El entremés famoso de los sordos* y *El famoso entremés de don Roque*, ambos escritos en castellano y desconocidos prácticamente, pues no constan en el catálogo de La Barrera aunque el primero sí en otros repertorios posteriores. Cordeiro, que vive entre 1606 y 1646, se mueve entre el castellano y el portugués, entre la alabanza a la causa española y a la portuguesa; escribe buen número de comedias, pero no había sido estudiado como entremesista prácticamente hasta que lo ha hecho el crítico citado anteriormente. Después de su lectura, llegamos a la conclusión de que el entremés de don Roque presenta a un típico figurón pedantesco que se jacta de hablar en lenguaje culto y altisonante, muy del estilo de entremeses castellanos como *El marqués de Fuenlabrada* y otros parecidos. *El entremés de los sordos* presenta, sin embargo, una pieza en la que la comicidad descansa en la falta de entendimiento de los dos sordos protagonistas: el Alcalde y Ximen, tampoco muy original por cuanto diversas piezas anteriores hacen recaer su gracia en este mismo efecto. Tanto los entremeses de Coelho como los de Cordeiro entiendo que siguen la escuela de Quiñones de Benavente, es decir, del entremés castellano de primera mitad del XVII.

El caso del *Entremés de don Quijote* es diferente en cierto modo y parece responder a más de una influencia, a la vez que inaugura en el teatro del país vecino la moda de las imitaciones del *Quijote*: Así escribe el erudito portugués Teófilo Braga, tantas veces citado, cuando trata de nuestra pieza:

além do merito de ser a primera vez que se trata o assumpto no theatro, é digno de considerar-se [...] Era casi todo cantado, como se vê desde que as damas encantadas apparecem em scena⁹

En efecto, la obrita no difiere mucho de esos entremeses cantados que Quiñones empezó a imponer en escena en la segunda década del siglo XVII, que alternaban partes representadas con otras cantadas y terminaba con un baile final; pero el elevado número de versos desdice de su práctica, y quizá también la excesiva libertad lingüística de que hace gala nuestra obra.

Sin duda hay que inscribirla en esa estela de entremeses influidos por el *Quijote*, algunos escritos muy poco tiempo después de la publicación de la obra. Piezas como el *Entremés de los invencibles hechos de don Quijote*¹⁰ o *Las aventuras del caballero don Pascual de Rábano*¹¹ son antecedentes cas-

9. THEOPHILO BRAGA, *Escolha de Gil Vicente*, Porto, Livraria Chardron, 1898, p. 494.

10. Lo edita LUCIANO GARCÍA LORENZO, «Entremés famoso de los invencibles hechos de don Quijote de la Mancha, de don Francisco de Ávila», *AC*, 17 (1978), pp. 259-273. Lo ha estudiado después FRANCISCA VILCHES DE FRUTOS, «Don Quijote y el Entremés de los invencibles hechos de don Quijote de la Mancha de Francisco de Ávila: dos exponentes del paso de la novela al entremés a través de la parodia», en *Crit*, 30 (1985), pp. 183-200.

11. R. SENABRE, «Una temprana parodia del *Quijote*: *Don Pascual del Rábano*», *Estudios sobre literatura y arte, dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz*, III, Granada, Universidad de Granada, 1979, pp. 349-361. Lo estudian también y lo ponen en relación con *El caballero novel*, de Quiñones,

tellanos en el tratamiento de las figuras protagonistas. En otras hay simples influencias más o menos importantes de la gran novela cervantina, así en *La paga del mundo* de Quiñones se alude a la inmortal pareja; también en *El hidalgo*, entremés en dos partes, de autoría disputada¹², Juan Rana tiene una relación importante con Sancho; lo mismo ocurre con los titulados *El ventero* o *El remediador*, ambos de Benavente¹³; *Los cuatro toreadores*, de Francisco de Castro, pone de manifiesto la relación con el escudero, al resaltar su cobardía; similar también es *El rey de los tiburones*, por cuanto recuerda el episodio del doctor Pedro Recio de Tirteafuera, como también el titulado *El visir de la perdularia*; en el *Don Guindo*, de Quirós, un figurón ridículo, trasunto de don Quijote, miente desafortunadamente a la vez que se le aparecen damas barbadas¹⁴. Un Sancho Panza, «muy gordo» aparece en el *Entremés del astrólogo médico* (1634), de Ordóñez de Cevallos, que acude al astrólogo porque ha perdido su burra y porque le han propuesto ser médico y gobernador de un hospital¹⁵.

La pieza que nos ocupa en esta ocasión, el *Entremés de don Quijote*, sin embargo, escoge como marco la venta de Maritornes, que aparece en escena junto con maese Pedro y el ventero; este se comporta tópicamente como un ventero de entremés: dando gato por liebre a sus clientes. A instancias del último han decidido hacer una burla al caballero y a su escudero, no muy distinta de las que les gastaron los duques en la segunda parte. Como es previsible, ambos salen malparados y rodando por el suelo, después de haber sido embesitados por un toro y todo se remata con canto y baile.

Interesa cómo representa Nisceno a los personajes principales: don Quijote y Sancho salen muy ridículos, el primero «armado de papelón»; también interesa el intento de caracterización de los mismos, así Sancho sigue siendo igual de refranero que en la novela. Por otra parte, el lenguaje altisonante de los que pretenden engañar a don Quijote con sus fabulaciones no se diferencia mucho del que gastan otros personajes del *Quijote* cervantino, con la salvedad quizá de Maritornes, que aquí parece más discreta y hasta inverosímilmente culta.

C. GONZÁLEZ-COBOS DÁVILA y M.^a LUISA GARCÍA-NIETO ONRUBIA, «Incógnitas suscitadas por un entremés del siglo XVII», *Rlit*, XLV (1983), pp. 21-53.

12. Véase F. SERRALTA, «*El hidalgo* —primera parte— entremés anónimo (¿de Solís?)», *Crit*, 27 (1987), pp. 203-225.

13. Se editan y estudian en nuestro libro *Nuevos entremeses atribuidos a Luis Quiñones de Benavente*, Kassel, Reichenberger, 1996.

14. Nos hemos ocupado recientemente del figurón entremesil en el trabajo «Figurones de comedia y figurones de entremés», en LUCIANO GARCÍA LORENZO (ed.), *El figurón. Texto y puesta en escena*, Madrid, RESAD, 2007, pp. 249-272. Véase también CELSA CARMEN GARCÍA VALDÉS, «*El sordo* y *Don Guindo*, dos entremeses de «figura» de Francisco Bernardo de Quirós», en *Segismundo*, XVII (1983), pp. 241-269. HENRI RECOULES editó hace algunos años, en *Anales Cervantinos* dos entremeses derivados también de obras cervantinas, aunque no estrictamente quijotescos: *Los tejedores* y *Los rábanos*. Una reciente bibliografía de obras teatrales inspiradas en el *Quijote* se debe a AGAPITA JURADO, *Obras teatrales derivadas de novelas cervantinas (siglo XVII)*. Para una bibliografía, Kassel, Reichenberger, 2005, quien por cierto no cita tampoco nuestra obra.

15. Véase AURELIO VALLADARES, «Aportación de Pedro Ordóñez de Ceballos al entremés del Siglo de Oro», en *Rlit*, LX (1998), p. 393.

De hecho así se expresa la criada, en una clara parodia de un lugar común de la literatura culta:

Apenas por esos cerros
sale perezoso el sol,
¿y ya quiere que saquemos
de los colchones el cuerpo?

Lo cual puede recordar el estilo al que se observa por ejemplo en *La Araucana*, segunda parte: «El sol algo encendido y perezoso / apenas del oriente había salido, / cuando por una parte el animoso / Tucapel asomó con gran ruido»¹⁶.

También aparece el famoso maese Pedro, con su retablo de figurillas extraídas de los romances carolingios, aunque aquí cómicamente deformadas: Bravonel es Brasconel; el rey Marsilio, el rey Marcilio y Melisendra, la señora Armisendra. Porque de hecho, la acción de nuestro entremés se sitúa justo después de la aventura de los cueros: I, 35 («ayer / estragaron de mis cueros el vino», dice el Ventero); pero también después de la aventura del retablo de maese Pedro: II, 25-26 («el que a mi mono / y a mis títeres, soberbio / virrey de sogas y cuchillo, / hizo en cuartos», dice el último). Justo en ese momento es cuando Ventero y maese Pedro urden la burla para vengarse del caballero y su escudero. Así pues, no desarrolla ninguna parte concreta de la obra de Cervantes, sino que más bien la aprovecha para inventar una nueva burla o aventura en la que tiene que desencantar a dos princesas falsas.

En el entremés se repiten una y otra vez los tópicos de la época, como la costumbre de los venteros de aguar el vino (que se almacena en cueros, como los que acuchilla don Quijote)¹⁷. Uno de los tormentos a que se sometían a los reos para obligarles a confesar era el del agua, de ahí la maliciosa alusión del verso 11, dado que con la voz *cuero* se designa también a una persona por metonimia. Como aparece también otros tópicos como convertir los grajos en palominos o la carne de mulo o de burro en ternera, cosa estrictamente prohibida según las leyes de la época. Véase lo que dice Maritornes:

Echa en adobo el rocín,
que le ha de hacer por lo menos
pasar plaza de ternera.

Que recuerda el famoso episodio del *Guzmán de Alfarache*, primera parte:

Voy a parar a un trascorral donde estaba una gran mancha de sangre fresca
y luego allí iunto estendido un pellejo de muleto, cada pie por su parte, que

16. A. DE ERCILLA, *La Araucana*, Ed. ISAÍAS LERNER, Madrid, Cátedra, 1993, p. 790.

17. Para el estudio de tal figura en el Siglo de Oro es muy interesante el libro de MAXIME CHEVALIER, *Tipos cómicos y folklore*, Madrid, EDI-6, 1982. Se puede ver también lo que decimos en nuestra obra *Nuevos entremeses atribuidos a Luis Quiñones de Benavente*, cit., pp. 101-143, donde editamos dos entremeses de venteros.

aún estaban por cortar. Tenía tendidas las orejas, con toda la cabezada de la frente. Luego a par della estaban los huesos de la cabeza, que sólo faltaban la lengua y sesos. Al punto confirmé mi duda. Salgo en un punto a llamar a mi compañero, a quien, cuando le enseñé los despojos de nuestro almuerzo y cena, dije: —¿Paréceos agora que no es todo alfajor ni huevos frescos lo que los hombres comen en sus casas? ¿Esto era la ternera que con tanta solemnidad me alabastes y el huésped regalador que prometistes?¹⁸.

A veces escuchamos también las palabras de Quevedo, casi literalmente, como cuando se lee que dice el Ventero:

Lo mismo en las damas veo,
que cubren con el adobo
los años y los defetos.

Que recuerda el *Sueño del mundo por de dentro*:

Què cosa es ver a una muger que ha de salir a otro día a que la vean, hecharse la noche antes en adobo! y verlas acostar las caras echas cofines de pasas, y a la mañana yrse pintando sobre lo vibo como quieren!¹⁹.

La métrica de la obra ofrece alguna grave deficiencia, no fácilmente salvable por el editor, de manera que he optado por no hacer grandes cambios en la disposición de los versos. Este largo entremés presenta una distribución de formas métricas como sigue:

1-258 romance
259-267 pareados
268-271 romance
272-349 pareados con algún verso suelto
350-361 seguidillas
362-365 pareados
366-413 redondillas
414-433 romance
434-477 seguidillas

Lo cual ofrece la siguiente conclusión: domina el romance con 282 versos (59, 1%), seguido de los pareados con mezcla de algún suelto con 91 (19%); luego seguidillas con 56 (11, 7%) y, por fin, las redondillas con 48 (10%).

18. Cfr. el entremés de Quiñones (algunas vez atribuido a Belmonte) *Lo que pasa en una venta*: «El pollinejo roto y malparado / de suerte le he adobado / que podrá cantar bien de aquí adelante / en las tripas del simple caminante». En A. MADROÑAL, *Nuevos entremeses atribuidos a Luis Quiñones de Benavente*, cit., p. 113.

19. F. DE QUEVEDO, *Sueños y discursos*, JAMES O. CROSBY (ed.), Madrid, Castalia, 1993.

EDICIÓN

Como digo, la edición de Herrero a mediados de siglo pasado podría haber contribuido a sacar nuestro entremés del olvido tan absoluto, pero el hecho de haberlo hecho en una revista erudita sin duda poco difundida, el que respetara la ortografía del texto y el que confundiera a veces los nombres de los interlocutores en su transcripción aconseja que se vuelva a editar en este lugar con nuevos criterios de edición, más acordes con lo que actualmente se practica, es decir con la modernización ortográfica respetuosa de lo que no representa distinto valor fonológico.

He tenido a la vista para mi edición la reproducción facsímil del ejemplar de 1709 de Nisceno, por lo que corrijo algunas malas lecturas o incongruencias de Herrero, de las que sin embargo dejo constancia en nota, como también lo hago con algunos errores evidentes.

Desarrollo los casos de vocal embebida mediante corchetes, dejo igual las amalgamas *nel*, *neste* por parecerme fácilmente interpretables y mantengo también las peculiaridades fonéticas del texto que lo acercan a la lengua portuguesa o que, al menos, muestran la contaminación con el castellano, de esa forma mantengo las confusiones frecuentes entre los sonidos representados por *z*, *ç/s* (*Pansa*, *empreza*), incluso términos como *mais* por *más*, *oltra* por *otra*, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO, IGNACIO (coord.), *Don Quijote en el teatro español del Siglo de Oro al siglo XX*, Madrid, Visor, 2007.
- COTARELO Y MORI, EMILIO, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII* (1911), edición facsímil con introducción y notas de JOSÉ LUIS SUÁREZ y ABRAHAM MADROÑAL, Granada, Universidad de Granada, 2000.
- «Las imitaciones castellanas del *Quijote*», *Estudios de historia literaria de España*, I, Madrid, Imprenta de la Revista Española, 1901, pp. 71-100.
- Don Gil de la Mancha*, PEDRO J. ISADO (ed.). FELIPE PEDRAZA (pról.), Ciudad Real, Diputación de Ciudad Real, 2002.
- FIGUEIREDO, FIDELINO DE, «O thema do *Quixote* na literatura portuguesa do seculo XVIII», *RFE*, VII, 1920, pp. 47-56.
- GARCÍA MARTÍN, MANUEL, *Cervantes y la comedia española en el siglo XVII*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1980.
- GARCÍA PERES, DOMINGO, *Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano*, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-Mudos y de Ciegos, 1890.
- JURADO SANTOS, AGAPITA, *Obras teatrales derivadas de novelas cervantinas (siglo XVII). Para una bibliografía*, Kassel, Reichenberger, 2005.
- LA BARRERA, CAYETANO ALBERTO DE, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro anti-guo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid, 1860.

- LAGRONE, GREGORY GOUGH, *The imitations of «Don Quixote» in the Spanish Drama*, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1937.
- MADROÑAL, ABRAHAM, «Entre Sancho Zancas y Juan Rana», *La construcción de un personaje: el gracioso*, LUCIANO GARCÍA LORENZO (dir.), Madrid, Fundamentos, 2005, pp. 245-298.
- «Entremeses intercalados en el *Quijote*», *El Quijote y el pensamiento teórico-literario*, MIGUEL ÁNGEL GARRIDO y LUIS ALBURQUERQUE (coords.), Madrid, CSIC, 2008, pp. 265-277.
- «Figurones de comedia y figurones de entremés», *El figurón. Texto y puesta en escena*, LUCIANO GARCÍA LORENZO (ed.), Madrid, RESAD, 2007, pp. 249-272.
- MATOS FRAGOSO, JUAN DE; DIAMANTE, JUAN BAUTISTA y VÉLEZ DE GUEVARA, JUAN, *El hidalgo de la Mancha*, MANUEL GARCÍA MARTÍN (ed.), Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982.
- MONTERO REGUERA, JOSÉ, «Imitaciones cervantinas en el teatro español del siglo XVIII», *Actas del tercer coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas*, Barcelona-Madrid, Anthropos-Ministerio de Asuntos Exteriores, 1993, pp. 119-129.
- PÉREZ CAPO, FELIPE, *El Quijote en el teatro*, Barcelona, Editorial Milla, 1947.
- REY HAZAS, ANTONIO, «Estudio del *Entremés de los romances*», *Revista de Estudios Cervantinos*, 1, 2007, pp. 1-57.

(Sale maese Pedro con su compañía).

- MAESE PEDRO²⁵: Ya me entro.
Alabado sea el Señor.
- VENTERO: Para siempre, maese Pedro.
Bien venido seáis, amigo,
que os afirmo como bueno, 25
que no hay nel mundo más gusto
que miraros.
- MAESE PEDRO: Os lo agradezco,
que como sois de la farda²⁶...
Ya me entendéis.
- VENTERO: Y lo apruebo.
Pero digo, ¿nuestra gente 30
viene buena?
- MAESE PEDRO: Y con gentil cantoneo
Brasconel y el rey Marcilio²⁷,
de Sansueña rey soberbio,
con el fuerte Carlos²⁸ Magno, 35
Montesinos y Gaíferos,
con la señora Armisendra,
el mono y acompañamiento.
Como unas pascoas se muestran
gabachos de lindo precio.
- VENTERO: ¡Eso sí, cuerpo de Cristo! 40
Yo os afirmo, y con ellos
hoy daremos a la venta
un día muy reverendo

(Dentro don Quijote).

- DON QUIJOTE: Tenme, Sancho, del estribo,
que en este castillo pienso 45
albergar aqueste día.
- VENTERO: Gente en la venta tenemos.

(Dentro Sancho).

- SANCHO: ¿A quién digo, ah del castillo?
¿Quién llama?
- SANCHO: Rucio con su compañero 50
y con ellos de la Mancha,

25. Esta y las dos intervenciones siguientes de Maese Pedro atribuye la ed. de Herrero por a Mari-tornes, por error. Es debido a que el impreso original abrevia de la misma manera ambos nombres. Restituyo, pues, el nombre correcto del interlocutor.

26. carda ed. Herrero.

27. Bravonel... Marsilio ed. Herrero.

28. Carlo ed. Herrero.

	con su nombre todo entero, el de la Triste Figura, don Quijote y su escudero (que Dios guarde), Sancho Pansa ²⁹ .	55
VENTERO:	Vive Dios que son los mismos amo y criado que ayer estragaron de mis cueros el vino.	
MAESE PEDRO:	Y el que a mi mono y a mis títeres, soberbio virrey de sogas y cuchillo, hizo en cuartos y tan fiero, que el pobre mono tres días se anduvo por esos cerros desterrado, y yo perdido sin ganancia, todo el tiempo en que reformé las turbas del dicho degollamiento.	60 65
VENTERO:	Pues ahora, voto al solo, si acá dentro los cogemos, les hemos de hacer una burla que en forma de encantamiento nos satisfaga el disgusto que sus locuras nos dieron.	70
MAESE PEDRO ³⁰ :	Soy contento, va de burla.	75
VENTERO:	Pues vete tú allá dentro. Maritornes, con Rufina. te vestirás al momento de dama; que con las dos de la industria que pretendo le he de hacer una aventura que nos deje satisfechos.	80
MARITORNES:	Para eso no hay más Flandes; ya por le cascar me muero, que aun me acuerdo desa noche las puñadas, con que fiero me [e]namoró las quejadas el cabrón del arriero. (<i>Vase</i>)	85
VENTERO:	Quien a la puerta encantada del castillo está batiendo puede entrar, porque Arcalaus ³¹ , del destrito ³² estrago fiero, lo permite, sólo a fin	90

29. Panza ed. Herrero.

30. También se atribuye este parlamento a Maritornes, en la ed. Herrero.

31. Alcalaus, ed. Herrero.

32. distrito, ed. Herrero.

de que en³³ el aventurero
se pruebe en las aventuras
que encierra sus apocentos. 95

(Sale don Quijote armado de papelón y Sancho muy ridículo³⁴).

SANCHO: ¡Pues a Dios y a buenas noches!
Vaya con el pie derecho
la tal entrada. ¡San Cosme!
¿Mas qué digo? El tabernero 100
de la venta es, no hay dudarlo.

DON QUIJOTE: Eres mentecapto³⁵ y necio,
pues quieres hacer de Baco
lo que es de Arcalaus portevero³⁶.
Buen hombre, ¿en este castillo 105
quién vive?

VENTERO: El que no es muerto.

DON QUIJOTE: Ya lo entiendo; mas pregunto,
hijo de una puta enjerto
en vinagre, ¿me conocéis?

VENTERO: Quedo señor, quedo, quedo, 110
porque aquí los Arcalaus
de Arcalaus reprecento;³⁷
y os haré por esos ares³⁸
ir volando a los infiernos.

DON QUIJOTE: ¡Oh sacapotras! Por Dios, 115
¿pero qué vestiglos fieros
son estos viles andrajos
de los diablos compañeros?
Retiraos al abismo,
sebandijas del infierno, 120
y si no, luego en batalla
sois conmigo.

VENTERO: Deteneos³⁹,
que aquestos no son vestiglos.

DON QUIJOTE: ¿Pues qué son?

SANCHO: Son taberneros.

DON QUIJOTE: Aun peor son que gigantes, 125
cismas en el vino haciendo.
¡Mueran todos!

33. om. «en» ed. Herrero.

34. ridículo ed. Herrero.

35. mentecato ed. Herrero.

36. portero ed. Herrero.

37. represento ed. Herrero.

38. aires ed. Herrero.

39. En el impreso se repite dos veces <Deteneos>. La ed. Herrero. copia tal repetición, que haría el verso hipermétrico.

	señor de Brandabaraque, aquel dilatado imperio nunca hasta ahora encontrado en tablas de Tolomeo?	210
SANCHO:	Sí señor, aquel que un gato traía con un capuz puesto remangado en el escudo.	
DON QUIJOTE:	En lo cual decía el verso de la letra «Miau, miao».	215
SANCHO:	Ello es hecho, ya me acuerdo.	
DON QUIJOTE:	Pues todos eran gigantes a quien yo con el acero vertiendo arroyos de sangre los convertí en mar Bermejo.	220
SANCHO:	Es verdad, mas yo jurara que era vino, pues nel suelo al mirarle derramado me le casqué cuatro besos; y, por Dios, que si era siempre como tú dices, confieso que esos señores gigantes son de uvas por de dentro.	225
<i>(Sale el ventero).</i>		
VENTERO:	Señor, el grande Arcalaus, de quien soy muy fiel siervo, dice que en aquestas cuadras, en confuzo ⁵¹ cautiverio, ha muchos años que viven dos princezas ⁵² , cuyos reinos más allá del baratillo	230 235
	son del trapo dos imperios; las cuales se han decretado a un tan grande caballero que para desencantarlas traiga consigo el esfuerzo de un escudero a quien llamen Sancho Panza; y pues lo sois para vos viene derecho desta ⁵³ corona trapal, el trapo de aqueste imperio.	240
	Pero yo ¿por qué me canso,	245

51. confuso ed. Herrero.

52. princesas ed. Herrero.

53. de esta ed. Herrero.

se⁵⁴ ya de un velo cubierto
 el empeño del trapillo
 sale cantando a este puesto?

DON QUIJOTE: Sancho, más de⁵⁵ diez insulas
 hacerte señor prometo, 250
 pues te permiten los astros
 que sin ser es⁵⁶ caballero,
 nel escote deste encanto
 llesves cuando poco un reino.

(Sale una dama con máscara cantando). (Canta).

1.^a DAMA: ¡Alarma, alarma cuidados!
 255
 ¡Alarma, alarma, disvelos!
 Pues ya veo en mi favor
 los valores del Manchego.

DON QUIJOTE: ¡Oh soberano arrebol!
 260
 Despabilar prometo de tu sol
 esa eclipsada lucerna
 que de tu luz nos quita la linterna⁵⁷.

SANCHO: Señor, la [a]tención previene;
 que cual perlas a puercos
 derramando viene 265
 oltra⁵⁸ que, en lo que pasma,
 de las infantas puede ser fantasma.

(Sale segunda dama mascarada, cantando).

2.^a DAMA: ¡Alarma, alarma, suspiros!
 ¡Alarma, alarma, tormentos!
 Cuando así de Sancho Pansa⁵⁹ 270
 el rucio favor espero.

SANCHO: ¿El rucio? No en mis días.
 ¡Hola, señoras infantas callandrías!
 Si por el rucio es la zurra,
 arredo⁶⁰ va Satana con la burra. 275

DON QUIJOTE: Sancho, dime, ¿por ventura
 no te pasma el placer desta [a]ventura,
 cuando entre dulzuras tantas
 ya se nos dan a pares las infantas?

54. si ed. Herrero.

55. de más ed. Herrero.

56. ser tú ed. Herrero.

57. linterna ed. Herrero.

58. otra ed. Herrero.

59. Panza ed. Herrero.

60. arredo ed. Herrero.

SANCHO:	¡Oh safra ⁶¹ soberana, siendo que si lo preguntas a mi gana, ya las tomara, siendo tan lembrunas, mais ⁶² que de infantas, safra de aceitunas; que con queso y pan caliente ande yo harto, y riase la gente.	280 285
DON QUIJOTE:	Calla con tus disparates, que de los dos prodigios los rebates en forma de ardente zona una maso y otra mona, llegan en amante trote al portento feliz de don Quijote.	 290

(Haciendo mudanzas y cantando llegará la primera a don Quijote).

1. ^a (canta):	Caballero, a vuestros pies con los míos esta vez mis amorosas querellas deshacidas en centellas de un agravio sin ofensa procuran la recompensa, para que aquí vuestra mano me vengue de un tirano con valor siempre movorte ⁶³ . Tiquiritiqui, tiquiritiqui tiquiritiqui, con un garrote.	295 300
DON QUIJOTE:	Dama que al bello jadre ⁶⁴ del amor, mal ⁶⁵ que le pez, de sus delfines ⁶⁶ y roques entre dulces triques troques sois cual otro fiero Draque de todos valiente traque. Haced cuenta que esta vez hallaréis en este envez para serviros prolijo un valor ardiente hijo de mi fuego salamandria. Tiquiritiqui, tiquiritiqui Tiquiritiqui, como una mandria.	 310 315

(Ahora la segunda, cantando a Sancho).

61. zafra ed. Herrero.

62. mas ed. Herrero.

63. mavorte ed. Herrero. Ninguna de las dos lecturas satisface, pues debe rimar en consonante con *garrote*.

64. ajadrez ed. Herrero.

65. más ed. Herrero.

66. arfiles ed. Herrero.

2. ^a (<i>canta</i>):	Sancho Panza, a vuestras patas con las mías muy fragatas, llego haciendo mudanzas, para que me deis venganzas de un cuero de vino entero	320
	a donde fuerte guerrero hagáis estrago bien raro porque así lograréis ⁶⁷ preclaro arzobispas ⁶⁸ maravillas. Tiquiritiqui, tiquiritiqui,	325
SANCHO: (<i>Canta</i>)	Tiquiritiqui, en vuestras villas. Infanta del baratillo, si es así, luego a suprillo ⁶⁹ a la cuadra me arremeso, adonde a choque de beso	330
	a ese cuero, cual cochino, si es que está lleno de vino, haré estrago tan fiero que se vea el pobre cuero tan derrotado esta vez,	335
	como se dice con tres en el más campal rebato, Tiquiritiqui, tiquiritiqui, Tiquiritiqui, con un sapato ⁷⁰ .	
1. ^a DAMA:	Ea, pues, bravo Quijote, en esa cuadra un Gilote hallaréis muy avestruz fideos comiendo, dátiles, cuzcuz, de mis reinos prendas ricas, conservadas entre vazos ⁷¹ de boticas,	340 345
	por las cuales sin más drogas encantada me tiene la pandorga. y porque es hora del empezado trote vivas cantemos a nuestro don Quijote.	
(<i>Canta</i>):	Cierra, cierra, España, con alegría, que hoy serán estos tontos hechos letría.	350
2. ^a (<i>canta</i>):	En lo cual sin más droga verán señores estos dos mentecatos llenos de coces.	355

67. logreis ed. Herrero.

68. arcobispas, 1709; Herrero corrige por *arzobispas*, que acepto como lectura correcta.

69. sufrillo ed. Herrero.

70. con su zapato ed. Herrero.

71. vasos ed. Herrero.

AMBAS:	Porque acaban con esto hechos basuras del libro de sus vidas las aventuras.	360
DON QUIJOTE:	¡Al arma, pues, cierra, Sancho, que a esta empreza ⁷² mi valor ensancho!	
SANCHO:	Ello es hecho, señor mío, alarma toca ya mi desvarío.	365
DON QUIJOTE:	Dulcinea en estas danzas no tengo que encomendarte.	
SANCHO:	Sancha ⁷³ , neste disparate borrachas se vuelven lanzas.	
DON QUIJOTE:	Sancho, procura animarte que el trapillo es de importancia.	370
SANCHO:	Si en él hay vino, cierra Francia.	
DON QUIJOTE:	Y si hay cuzcuz, viva Marte.	

(Van a embistir cada uno por su parte, y por la de don Quijote sale un toro que le derribará, y por la de Sancho un demonio con unos zorragues, con los cuales dará en Sancho, que luego rodará).

DIABLO:	Ahora lo verán presto vuestros valores mezquinos.	375
DON QUIJOTE:	¡Oh, valiente Montesinos, valme ahora en este aprieto!	
SANCHO:	Jesús Cristo, a quien adoro, (en vano mi pena entablo). Señor, mata este diablo.	380
DON QUIJOTE:	Sancho, prende aqueste toro.	
DIABLO:	¿Aún habláis?	
SANCHO:	Yo no por cierto; no se ha visto tal oprobio ⁷⁴ . Válgate el diablo, demonio, vive Cristo que estoy muerto.	385
DON QUIJOTE:	¡Oh valerozo ⁷⁵ Gaiferos, Richarte de Normandía! Dulcinea en este día ¿dónde están tus desafueros?	
SANCHO:	¡Hola, diablo picarote! Duélate mi dolor tierno.	390
DIABLO:	Si habla más, en el infierno le llevo con el garrote.	

72. empresa ed. Herrero.

73. Sancho ed. Herrero.

74. oprobio ed. Herrero.

75. valoroso ed. Herrero.

SANCHO: Reniego de mi linaje;
no hablo más, señor Perrillo. 395
Infantas del baratillo,
libradme deste salvaje.

(Ambos estarán derribados, mirándose uno a otro).

Buenos habemos quedado
con este vapulamiento;
un sudor por el asiento 400
me tiene muy remojado.
Señor, dime, ¿qué es aquesto?

DON QUIJOTE: La puta que te parió,
¿pues si no rodara yo,
piensas que era nada aquesto? 405
Con todo de las puntillas
del torillo y sus puntadas
pienso que tengo quebradas
nesta parte diez costillas.

SANCHO: Ello es hecho, yo brumadas 410
las tengo; mas al postillo
salen las del baratillo
infantas decencantadas⁷⁶;
¿Mas qué digo? Las fregonas
son de la venta que miro. 415

(Sale Maritornes).

MARITORNES: ¿Qué es aquesto, Sancho Pansa⁷⁷?
Señor don Quijote invicto,
¿quién le puzo desta suerte?

DON QUIJOTE: El reino del Baratillo,
señoras damas del trapo. 420

MARITORNES: Pues de aquesta suerte, amigo,
se castigan mentecaptos⁷⁸
y andantes caballer[it]os⁷⁹;
pero porque ahora quede 425
nuestra burla con capricho
hagamos todos un baile
en el cual con regocijo
en mejor gobierno Sancho
será del gusto aplaudido.

76. desencantadas ed. Herrero.

77. Panza ed. Herrero.

78. mentecatos ed. Herrero.

79. caballeros, 1709. Acepto la enmienda de Herrero, que salva el problema de la rima.

SANCHO: Soy contento, va de fiesta;
vaya que en ella es precizo⁸⁰
si es del gusto el encontrar
el más rico beneficio. 430

(Cante y van saliendo).

CANTAN: Salgan pues los galanes
y con donaire 435
prosigamos el gusto
de nuestro baile.

(Un galán cantando).

1.º GALÁN: Destas⁸¹ fiestas, señores,
soy el aplauzo,
y por eso sus glorias 440
salgo cantando.

2.ª DAMA (*canta*): De su gusto y aplauzos
soy alegría
y por eso cantando 445
salgo este día.

2.º GALÁN (*canta*): Triunfo de sus glorias
mi gusto llega,
procurando cantando
que mejor sea.

1.ª DAMA : Galancé, galancé,
galancete, 450
toque, toque de fiesta;
va de bailete.

DON QUIJOTE: Fregoní, fregoní,
fregonilla, 455
toque, toque de baile;
vaya de riza.

(Bailan)

1.ª DAMA: Entre todos los gustos
¿cuál es más bueno?
DON QUIJOTE: Aquel que más agrada 460
a los discretos.

1.º GALÁN: De las fiestas alegres,
¿cuál es más linda?
DON QUIJOTE: La que da más motivos
para la riza⁸². 465

80. preciso ed. Herrero.

81. De estas ed. Herrero.

82. riza ed. Herrero.

- 2.^a DAMA: Y de todos ahora
¿cuál más agrada?
- DON QUIJOTE: El que en este auditorio
Amor aclama.
- 2.º GALÁN: Y por fin del aplauzo⁸³ 470
¿qué es lo que pone?
- DON QUIJOTE: El pedir que las faltas,
señor, perdonen.
- 1.^a DAMA: Galanté, galanté, 475
galantete,
toque, toque de fiesta;
va de bailete.

FIM

Recibido: 21-10-2007

Aceptado: 4-4-2008

83. aplauso ed. Herrero.